



AÑO I

En Campaña, a 24 de Noviembre de 1938

NÚM. 1

Soldados, Clases, Oficiales Jefes y Comisarios:

Después de largos tiempos de permanencia en la primera línea de combate, donde habéis demostrado ser capaces de parar al enemigo, nos encontramos, como justa recompensa a nuestra actuación, en un período de descanso, mientras nuestros hermanos en Cataluña resisten y atacan, con capacidad y valentía hasta la fecha no superadas.

Nosotros tenemos la ambición y el deber de hacer de nuestra Unidad una de las mejores del Ejército Popular. Para ello, es necesario que no se pierda un minuto en nuestro trabajo constante y diario, de organización y capacitación.

OFICIALES Y JEFES: Tenéis el deber, y nosotros sabemos que lo cumpliréis, de enseñar a todas vuestras clases y soldados el arte de la guerra, para que sean más útiles a nuestra Causa. Tenéis el deber de capacitaros vosotros constantemente, para que en las jornadas futuras, sean jornadas de gloria y de victoria.

COMISARIOS: Llevad el entusiasmo desde el más alto hasta el más bajo, trabajando intensamente en la unidad de nuestro Ejército y en la compenetración total y absoluta de cuáles son los fines que nos guían al combatir, sin desmayo ni descanso.

Nosotros nos sentimos orgullosos de mandar hombres como vosotros, que tantas pruebas de abnegación y heroísmo habéis dado en el transcurso de nuestra guerra.

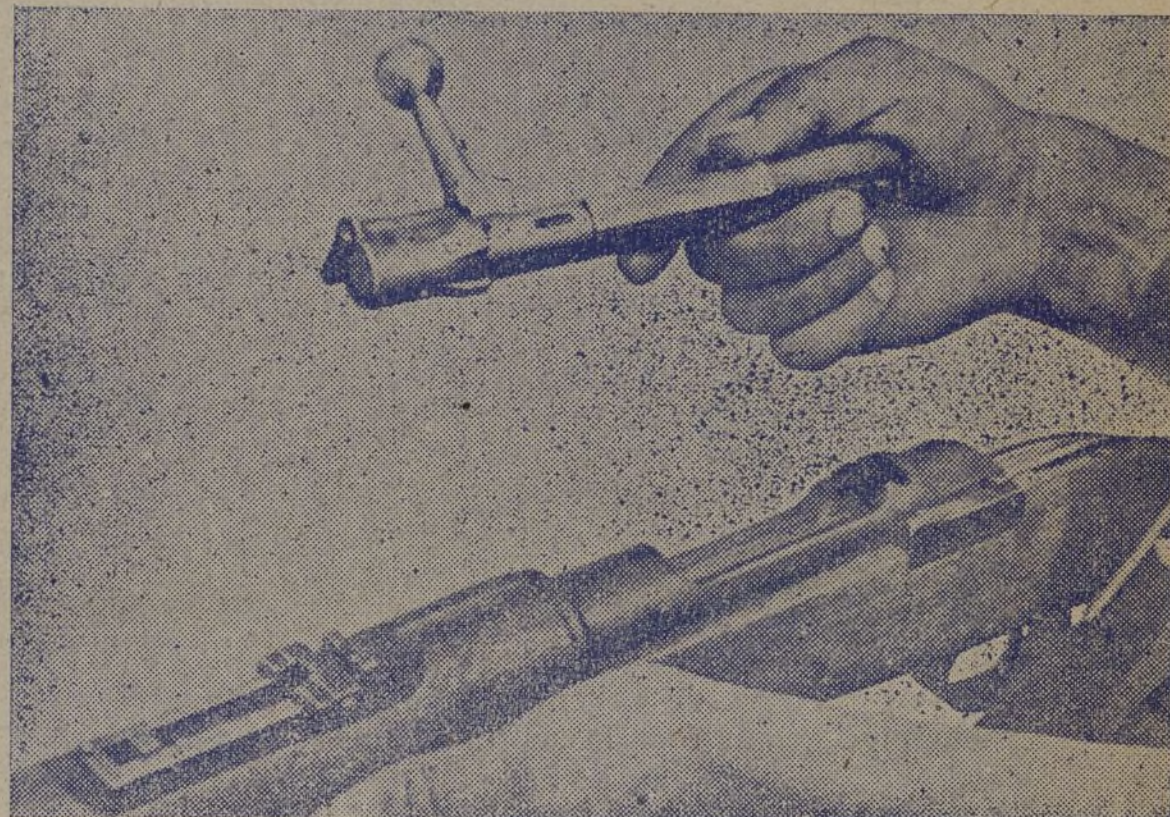
La consigna que recorra de boca en boca, hasta grabarse en el cerebro de todos vosotros, debe ser **CAPACITACION Y SUPERACION**; con ello lograremos hacer un Ejército potente, y con el Ejército potente, la liberación de nuestra Patria de invasores y extranjeros. Con la liberación de nuestra Patria, vendrá la paz; con la paz, la alegría y la satisfacción del deber cumplido.

¡POR ESPAÑA Y POR LA REPÚBLICA, SIN DESMAYO NI DESCANSO, AL TRABAJO!

Vuestro Comisario

Vuestro Jefe.

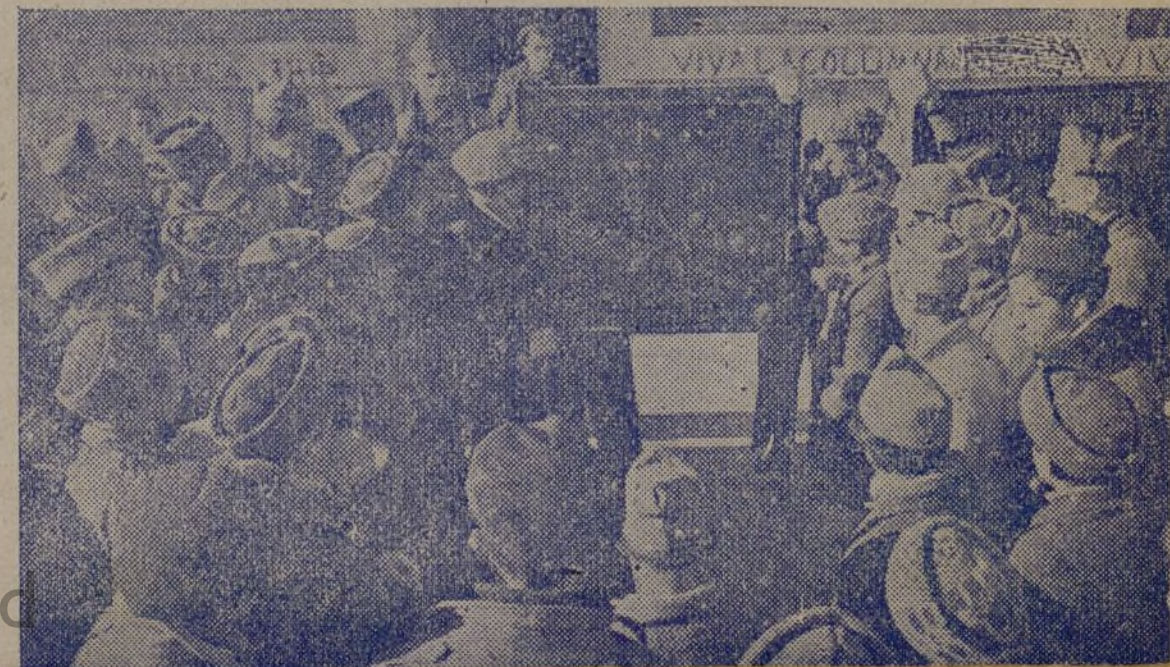
Ni un minuto de descanso
mientras haya un fusil sucio



Hombres ágiles y fuertes para
hacer una España sana y grande



Aprender para ser útil
a ti mismo y a la patria



3 FASES:

**LIMPIEZA DE ARMAS
EDUCACION FISICA E INSTRUCCION
CAPACITACION TECNICO-POLITICA**

Ayuntamiento de Madrid

80.000 bajas, 214 aviones, 7.150.800 kgs. de explosivos y cuatro meses costó al invasor para reconquistar lo que nosotros tomamos en dos días

El alto mando del Ejército de la República, a los cuatro meses aproximadamente de iniciada la batalla del Ebro, ha dispuesto que nuestras fuerzas se replieguen a sus primitivas posiciones del 25 de Julio.

La batalla del Ebro perdurará como uno de los episodios más gloriosos y más eficaces en el orden militar y en el político realizado por el Ejército de la República.

En un plazo de cuarenta y ocho horas fué conquistada una extensa zona de unos 600 kilómetros cuadrados, seriamente amenazada por la retaguardia y masa de maniobra de las tropas invasoras, que pretendían tomar Sagunto y Valencia, tuvo el ejército enemigo que volverse y reaccionar, concentrando intensamente sus medios materiales para detener el empuje de los soldados de la República.

Siete contraofensivas potentes resistieron nuestras fuerzas; cada una superando a las anteriores en derroche de material alemán e italiano. A todas ellas se opuso la calculada táctica de desgaste del alto mando republicano.

Finalmente hemos obtenido el reconocimiento universal de que nuestro Ejército disfruta de organización, disciplina y eficiencia para las más complejas maniobras.

Por razones de urgencia política el enemigo acumuló en la séptima contra-

ofensiva tal cantidad de elementos, tal superabundancia de aviación, artillería y pertrechos de toda índole, facilitados por sus empresarios extranjeros, que el mando republicano estimó cumplir la finalidad táctica y no quiso arriesgar nuestra fuerza en la zona derecha del Ebro, dando orden para repasar el río.

También en el repliegue hemos mantenido la iniciativa, ocasionando al enemigo enormes pérdidas.

La lección del Ebro es enteramente optimista para las armas republicanas. La retaguardia facciosa ha acusado el

castigo infligido por nuestros combatientes a lo largo de estas formidables batallas; también ha influido en forma profunda en el cálculo internacional.

Hoy nuestro Ejército conserva posiciones de alto valor desde las que continuará frustrando los planes del enemigo.

La gesta heroica de los combatientes hermanos debe repercutir en la 47 División. ¡Por honor con los del Este, a capacitarse para superar estas hazañas!



El Coronel MODESTO, héroe de la ofensiva del Ebro

El activista tomó parte efectiva en las operaciones del Ebro

Los activistas, en las operaciones del Ebro, han servido, con su dinamismo y su espíritu de combate, en primera línea para reforzar la moral y para indicar el camino de la resistencia activa.

Tomando como norma los activistas del Ebro, que tan alto han colocado el pabellón patrio, vamos a poner de ma-

nifiesto qué es un activista y lo que representa dentro de nuestro Ejército, al desconocerse el papel que éstos desempeñan y las funciones múltiples y variadas que realizan por ser los mejores soldados de la Unidad, de más confianza y como colaboradores en la obra a realizar por mandos y comisarios.

Al activista se le puede comparar con el carburante que hace mover cualquier máquina o motor. El es el carburante que si no mueve un motor, traduce el movimiento de éste, de uniformemente, retardado en acelerado. Es decir, que él hace que las órdenes sean cumplimentadas con rapidez y sin apatía por los soldados, o sea por sus propios compañeros. Es él el que con su ejemplo y abnegación marca la pauta a seguir por todos los que con él componen la escuadra o pelotón.

Su trabajo siempre se desarrolla dentro del anónimo. Lo realiza de una manera callada y silenciosa, conviviendo siempre en la intimidad con aquellos a que debe aplicar las normas y directrices que le han sido dadas por sus mandos o comisarios.

En los presentes momentos, la labor de los activistas ha de ir enfocada sobre los problemas más importantes que nosotros tenemos planteados, dirigido y orientado sabiamente por su Comisario. Uno de los problemas a los cuales ha de prestar su máxima atención es a los nuevos soldados que han venido a engrosar las filas de nuestro Ejército. El activista ha de desarrollar con estos nuevos camaradas, un intenso trabajo político de esclarecimiento alrededor del carácter de nuestra lucha, ha de hacer comprender el por qué de que hayan sido llamados a filas por el Gobierno para defender la Independencia de nuestra Patria, ha de preocuparse de que la vida de los primeros tiempos de soldado se les haga lo más llevadera posible; pero al mismo tiempo habrá de luchar incansablemente contra el posible provocador, contra el enemigo emboscado o contra aquel otro, que sin ser

enemigo, de una forma inconsciente, sirve a los fines de éste.

Otro de los problemas a resolver en parte por los activistas es el de la recuperación. Ha de hacer comprender a los soldados la importancia que ésta tiene; ha de explicarles, que la mayoría de las cosas, que al parecer son inservibles, como hierro viejo, trapos, papeles, etcétera, son transformadas por nuestras industrias de guerra en magnífico armamento, en vestuario, en calzado, etc., con qué equipar al Ejército Popular.

Estos son los dos problemas más importantes en los cuales han de centrar su atención los activistas, sin perder de vista los otros múltiples, tales como las relaciones con la población civil en estos momentos de descanso, ayuda a los campesinos, etc., y las que sean marcadas por sus mandos y comisarios.

¡Activistas, al trabajo! En vosotros está puesta la confianza del Mando y del Comisariado. Hay que corresponder a este honor trabajando más y más hasta alcanzar la victoria sobre los enemigos de España, que lo son, a su vez, del Pueblo español.

EL HIJO DE KIM.

Concurso de Atalaya

ATALAYA abre un magnífico concurso para estimular a los combatientes en la recuperación y poder adquirir las materias primas con que confeccionar el papel que la División necesita para su propaganda y para la publicación de su periódico, que ha de llegar uno por combatiente. Al lado del estímulo que suponen los premios, logramos que las actividades de los combatientes, sobre recuperación, se intensifiquen, se recupere lo que hasta la fecha se tira como inútil, y que tanto beneficio, bien aprovechado, ocasiona a nuestra economía.

Bases del concurso:
Se establecen CINCO premios, consistentes: El primero, en 1.000 sobres con sus correspondientes cartas; el segundo, de 500; el tercero, de 300; el cuarto, de 150, y el quinto, de 100.

Este concurso queda convocado para las compañías que mayor cantidad de papel limpio y trapos viejos hayan recaudado en QUINCE DÍAS, a contar a partir de la fecha de la salida de este número.

Las cantidades de papel y trazo viejo se entregarán en los respectivos Comisariados de su unidad, que una vez pesados serán remitidos al Comisariado de la División.



TECNICO-MILITAR

Capacitarse para acelerar la victoria y educar al soldado político-militarmente.



OFICIAL, capacítate. Conducirás mejor tus hombres a la Victoria

El papel de la Infantería y de la Artillería en el combate

Este tema ha sido uno de los más estudiados y discutidos; pero, seguramente, por la despreocupación de unos y la incomprensión de otros no se le ha dado aún la importancia y el valor que en sí tiene. Fecha como la que vivimos, en la que todos pedimos la unión de todos los españoles para acelerar la victoria de nuestras armas, es como se siente la necesidad de unirse, estrechando sus lazos comunes entre las Armas hermanas, Infantería y Artillería. En esta fecha, digo, en la que todos los esfuerzos convergen en un mismo punto y con un mismo ideal, crear un Ejército todo lo fuerte que nosotros deseamos, para que, de esta forma, tengamos asegurada la Independencia de España.

Uno de los problemas que más agudas dificultades se plantearon en la Gran Guerra fué el enlace de la Artillería con la Infantería; hoy, este problema en nuestra guerra, padece los mismos síntomas; si queremos tener buena combatividad en la Infantería y éxitos rápidos, hace falta que estas dos armas caminen juntas; de lo contrario, de nada serviría el arrojo de una sin la debida protección de la otra. Con los modernos medios de combatir que hoy en la actualidad existen, con la potencia y mortífero efecto del fuego de las modernas armas, no puede conducirse la batalla sin el mutuo perfecto enlace de estas dos Armas, y en la confusión de la batalla, en el horror destructor del combate de hoy, este enlace es cada vez más difícil, llegando en la mayoría de las veces a fallar todos los recursos; por ello, si queremos tener buen resultado de la operación, hemos de poner todos los medios que encontremos a nuestro alcance, para que este enlace no falte, ya que es sabido que las transmisiones fallan algunas veces.

Por algunas Unidades de nuestro Ejército se ha usado como sistema más favorable el tratar de conseguir una sintonización casi mecánica y cronométrica de los movimientos de la Infantería con los fuegos de la Artillería; pero por su difícil realización, no debe emplearse. Hasta ahora, lo que ha dado resultado más favorable y que ha sido empleado con éxito, aunque no se hace uso en muchas Unidades, es el pelotón artillero de enlace (P. E. I.) Lo ideal sería la yuxtaposición de ambos Puestos de Mando, pero en nuestra guerra y en la mayoría donde se efectúa ofensi-

vamente se dan pocos casos de yuxtaposición. Por ello hemos de tener siempre presente que es indispensable un enlace y una compenetración perfecta entre las dos Armas, si queremos obtener buenos resultados.

Es obligación ineludible de los artilleros, si han de cooperar eficazmente en las misiones de conjunto, preparar sus tiros y desarrollarlos de manera perfecta, pues no hay que olvidar que la Infantería, sobre todo, tiene derecho a ello, ya que siempre espera, porque siempre sufre y más aún cuando no hay un estudio detenido por parte de la Artillería del terreno donde se ha de operar.

La Infantería, que tiene derecho a exigir el apoyo de todas las Armas antes del combate, en él y después de él, porque sin este apoyo no puede subsistir, es el Arma mil veces gloriosa, precisamente por sufrir más directamente que ninguna los efectos del enemigo. Es el Arma donde las privaciones y penalidades exigen un espíritu de sacrificio sin límite.

No obstante, la Infantería no debe olvidar, y menos la nuestra, que el apoyo que la Artillería puede prestarnos, no puede ser matemático, y por lo tanto, no podrá batir todos aquellos puntos del terreno que nosotros deseáramos y no pedir tiros imposibles de realizar. Y para darnos una idea del tiro artillero, basta saber que en la Gran Guerra se dió el caso de tener que efectuar 2.250 disparos para eliminar una batería enemiga; por ello la infantería no debe esperar nunca a que la artillería nos conquiste el objetivo; en la Guerra Europea muchas batallas se perdieron por falta de decisión de la infantería, después de la preparación artillera, o esperar a que la artillería efectuase una nueva preparación, y no hay que olvidar que una batalla ganada puede ser la victoria final en nuestra guerra.

A la 74 Brigada y en general a la 47 DIVISION, a la que esperan quizás horas difíciles, pero al mismo tiempo días de verdadero triunfo en fecha no muy lejana, están dedicadas estas líneas, que al llevarlas a nuestro periódico no tienen otro fin que aportar como los demás, un grano de arena en los conocimientos militares de nuestros combatientes.

EL LOBITO

DE LA 74 BRIGADA

MANDAR Y ENSEÑAR

DEBERES DE ORDEN TACTICO DE TODO JEFE DE FUERZA: Mandar y enseñar.

MANDAR.—Mandar una tropa no es hacerla tomar una determinada formación, ni colocarse reglamentariamente a cuatro o seis pasos delante de ella, ni moverla a la voz de mando; mandar una tropa, en el verdadero sentido de la palabra, es prever, es decir, ver antes; precederla con la vista y el pensamiento, es conducirla; es, en pocas palabras, prever, preparar y ordenar.

ENSEÑAR.—Se trata de que el soldado aprenda. Hay que emplear un método racional y eminentemente práctico.

Las palabras carecen de sentido, de valor práctico para el soldado, si no van asociadas a imágenes, a hechos.

Para que la enseñanza resulte realmente provechosa, no se debe pasar por alto ningún detalle, ni tener un milímetro de tolerancia, pues las balas no saben lo que es la tolerancia.

ES TAMBIEN DEBER PRIMORDIAL: Compenetrarse con las órdenes recibidas de su inmediato superior y misión confiada a la Unidad que manda.

Atender a la seguridad de su Unidad antes, durante y después del combate.

No dejar ni un instante de dirigir el combate de su Unidad.

Adaptarse rápidamente a su situación táctica para resolver por propia iniciativa las situaciones no previstas de antemano y que no admitan espera.

INSTRUCCION DE PELOTON.—SU COMPOSICION.—De tres escuadras: Una de fusil ametrallador; dos de fusileros granaderos.

Se caracteriza por el fusil ametrallador, que es el elemento de fuego. Las escuadras de fusileros granaderos constituyen el elemento de choque. Formaciones.

DESPLIEGUE DE UNA ESCUADRA DE FUSILEROS GRANADEROS: Sobre el propio terreno.

Voz preventiva: Por la derecha (o por la izquierda) en guerrilla.

Una señal con el brazo será la ejecutiva.

Ganando terreno al frente.

Voz preventiva: Por la derecha (o por la izquierda) al frente en guerrilla.

Una señal con el brazo servirá de ejecutiva.

Para aumentar o disminuir los intervalos de la guerrilla.

Voz preventiva: A tantos pasos de intervalo.

Voz ejecutiva: Mar.

Ha de prevalecer siempre la idea de dirección. La alineación estará supeditada a la utilización de los accidentes del terreno.

DESPLIEGUE DE LA ESCUADRA DEL FUSIL AMETRALLADOR:

Voz preventiva: En posición. No tiene voz ejecutiva; a la primera voz se ejecutará el movimiento.

INSTRUCCION DEL INFANTE PARA EL COMBATE.—UTILIZACION DEL TERRENO: El terreno es un elemento importante en la lucha y del cual no se puede prescindir. Influye poderosamente en la marcha del combate, favoreciendo o perjudicando, con su configuración, naturaleza, obras, cultivo y clima, la actuación de las tropas, el empleo de sus armas, la observación y la dirección del combate.

Accidentes que cubren de las vistas y accidentes que cubren de los fuegos.

A las distancias cortas del enemigo, una pequeña ondulación del terreno puede ser suficiente para librarse del fuego de fusil y ametralladora, toda vez que el ángulo de caída es muy pequeño; sin embargo, como la trayectoria es muy rasante a estas cortas distancias, en terreno despejado no podrá circularse de pie. Por el contrario, a las grandes distancias, el ángulo de caída de los proyectiles es grande, una pequeña ondulación o un pequeño desnivel, será insuficiente para resguardarse; pero podrá circularse de pie, ya que la altura de los proyectiles es grande.

PRESENTE LA 69 BRIGADA

POR R. CARRETERO

Mayor Jefe de la 69 Brigada

Buen cúmulo de experiencias ha podido recoger durante la prolongada jornada en los frentes de Teruel y de Levante, nuestra 69 Brigada.

Codo con codo, hemos luchado con las unidades hermanas que hoy componen la prestigiada 47 DIVISION, en la que nos cabe el honor de pertenecer.

Durante los diez meses de continuos combates, nuestra Brigada ha realizado el mayor esfuerzo; por esto mismo, ha sufrido un mayor desgaste de energías y mandos, porque toda fuerza en acción pierde en intensidad.

Esto lo saben nuestros mandos superiores y en recompensa a nuestro esfuerzo, nos han premiado con estos días de descanso.

¿Cómo hemos de corresponder nosotros a esa atención del Mando? ¿Descansando hasta olvidar que la guerra existe? Nuestra Unidad siempre dijo: ¡PRESENTE! Cuando por los superiores fué llamada a combatir.

¡PRESENTE! Ha de decir cuando vuelva a ser llamada. Mas tened en cuenta que el honor que nos ha sido otorgado, nos compromete como españoles a perfeccionar los defectos y capacitarnos más intensamente, haciendo de nuestra Unidad el rayo que destruya hasta el último vestigio de la invasión y puedan quedar en libertad los hermanos españoles que sufren en la otra zona la humillación de nuestra patria invadida.

¡Soldados! El Mando espera de vosotros que podáis contestar a la primera llamada como siempre contestó la 69: ¡PRESENTE.



EL ACTIVISTA

es el primero en la lucha y en el trabajo y el último en la recompensa

IBARROLA
JEFE DEL XXII C. E.

Vuestro primer paso de activista ha de ser que el respeto que debéis tener a vuestros cabos y sargentos sea aumentado. La disciplina y el respeto a los mandos medios tiene que ser norma en los activistas, para que todos sus compañeros tomen ejemplo. Tenéis la responsabilidad de hacer una unidad fuerte. No debéis, pues, perder un minuto, y aprovechar estos momentos de tranquilidad, para conseguir hacer una 47 División llena de entusiasmo y fe en la victoria.

FARRÉ
COMISARIO DEL XXII C. E.

No sois unos soldados más. Sois lo seleccionado; lo mejor de la Brigada. Estas reuniones no son para lanzar discursos más o menos floridos, sino para exponer vuestras experiencias, de donde nosotros sacar orientaciones para nuestro futuro trabajo político. Hay que trabajar explicando las características de nuestra lucha por la independencia. Es necesario insistir sobre este punto. Y en nuestra ayuda al campesino, en nuestro estímulo al fortificador y al recuperador, siempre la misma consigna de la victoria: luchamos por la independencia de nuestra Patria.

LA 47 DIVISION

ha celebrado estos días últimos los Congresos de activistas de sus Brigadas y del Batallón de Ametralladoras, con un éxito formidable de entusiasmo y de planteamiento de tareas a realizar dentro de nuestro Ejército para acelerar la victoria del Pueblo español. A estos Congresos han asistido y con sus intervenciones han realizado la importancia que tienen estos Congresos y marcado pautas para el desarrollo de la labor activista, el Teniente Coronel Jefe y el Comisario del XXII Cuerpo de Ejército. El Teniente Coronel Jefe y Comisario de nuestra División, representaciones del Frente Popular y autoridades locales. Los magníficos actos han puesto de relieve las características de los combatientes de la 47 División: dinamisimo. Es ruta que conduce a nuestra victoria.

RECALDE
JEFE DE LA 47 DIVISION

El mejor activista será aquel que de su escuadra haga una escuadra de activistas. Mientras haya hermanos en el otro campo, en una palabra, mientras la libertad de la independencia esté en peligro, es preciso que nadie piense en descansar. Capacitación para vencer a los invasores y para ayudar, cuando el Mando nos lo ordene, a los titanes del Este, que avanzaron y resistieron con el coraje de los verdaderos españoles.

PASTOR
COMISARIO DE LA 47 DIVISION

El activista es el más sufrido. El más sacrificado. Cuando os pregunten que cómo vamos a ganar la guerra, que si de aquí han salido las condiciones para ganar la guerra, vosotros podéis decir que de esta Asamblea salen las tareas para acelerar la victoria. Si vosotros habéis hecho la promesa de no retroceder jamás, yo, en nombre del Estado Mayor, del Jefe y en el mío propio, os digo que la 47 División os ayudará en todo lo que pueda.

Mis impresiones

ANTONIO
Comisario de la 49 Brigada

El activista es el mejor soldado de nuestro Ejército. El activista es el hombre que le presta la máxima colaboración a los Mandos políticos y militares. Hoy son soldados, pero son, también, los futuros jefes, los futuros comisarios de nuestro Ejército. Su labor principal: conseguir la unidad de todos los españoles. Apoyo firme a la política única de nuestro Gobierno de Unión Nacional. La Declaración de Principios es un amplio campo para desarrollar un trabajo efectivo y práctico. Por encima de toda tendencia de partido, la política de Unidad de nuestro Gobierno. No olvidar que la unidad y el apoyo a la política del Gobierno legítimo de España, nos abre camino para la expulsión de los invasores.

CARRETERO
Jefe de la 69 Brigada

Dice que los soldados del Ebro se han portado como héroes. Que nuestro Ejército del Este ha atravesado el Segre. Estos son motivos de estímulo y superación. El activista debe aprovechar estos medios que nos da la propaganda para hacer sentir en todos los españoles la potencialidad de nuestro Ejército, que hoy tiene armamento, disciplina y moral de victoria.

ROMAN
Activista

Habla sobre las relaciones con la población civil. Se daña nuestra economía cuando estropeamos un grano de trigo. El adquirir nuestro Gobierno trigo extranjero, supone el desgaste de nuestras divisas.

SABATER
Comisario de la 74 Brigada

El espíritu de solidaridad debe ser característica de nuestros soldados. Cuanta más solidaridad haya, más confianza hay en la victoria en pleno combate. Confiamos en nuestros hermanos que nos apoyan. Hay que dedicar preferente atención a los camaradas que no han pertenecido a partidos políticos ni organización sindical. Explicarles el carácter de nuestra lucha, hablándole al campesino de sus tierras y a cada uno de los soldados, del trabajo que desarrollaba antes de su incorporación, para analizar su existencia y compararla con la que se vive en la otra zona y la que obtendría en una España independiente.

HERRAIZ
Activista

Es indigno de pertenecer al Ejército el que provoca el robo o la devastación de nuestras tierras. Que se denuncie al que cometa estos atropellos contra el campesinado. No hay que olvidar que en nuestras filas hay muchísimos campesinos que defienden, con las armas en la mano, las mismas libertades que nosotros.



Hemos celebrado estos días nuestra Asamblea de activistas, asambleas en las cuales hemos discutido de qué manera podríamos mejorar nuestra unidad y hacerla más potente y útil para vencer.

Entusiasmo ha sido el orden del día que ha presidido todas nuestras reuniones. Se ha dejado bien claro y patente que el activista, como el mejor colaborador del Mando, como hombre selecto, como el mejor soldado, está dispuesto a todo el sacrificio y constituye una palanca poderosa en nuestro Ejército, a la cual hay que poner mucha atención.

Ejemplos de buen trabajo de activistas los tenemos en todas las unidades de nuestra División. El activista es el que un día, con su ejemplo, hace que todos los soldados de su pelotón colaboren en el trabajo de fortificación; otro día, es el que corta de raíz una provocación, el que, en el combate, no hay una vacilación con su ejemplo. Y con su entusiasmo hace que no se pierda una posición y que se tome el objetivo que el Mando había marcado.

No constituye el activista una capa o clase privilegiada dentro de nuestro Ejército; sólo constituye el hombre que tiene un sentido real de nuestra lucha, se sacrifica y da ejemplo en sus actuaciones diarias.

En estas Asambleas de activistas hemos recogido enseñanzas; nos hemos enterado de una manera más segura cuáles eran los problemas que nuestra unidad tenía; quejas sobre una falta de trabajo político bien dirigido; falta de una autoridad todavía a las clases de nuestro Ejército, que nosotros tenemos que fortalecer. Después de estas Asambleas, esperamos que los Comisarios hayan recogido nuestras orientaciones y que todos conjuntamente nos dediquemos a corregirlas. Yo, como activista, pondré de mi parte todo lo que pueda para poner en práctica las orientaciones y directrices que nos han sido dadas.

Activistas de la 47 DIVISION: Hagamos honor a nuestro nombre y trabajemos sin descanso para conseguir la victoria.

UN ACTIVISTA
DE LA 74 BRIGADA

IBAÑEZ
Activista

Expone que es tal el entusiasmo de los activistas, que ha podido presenciar a muchos compañeros que después de sus horas de guardia o de parapeto, las horas que había de dedicarlas al sueño, las ha dedicado a la fortificación. Y que los obuses y demás proyectiles que no explotaban, les recogía aún calientes para entregarlos en los puestos de mando.

CEPERO
Activista

La conquista de España por los fascistas extranjeros no es la terminación de la guerra como pretenden los que dicen a cada momento que están cansados de la guerra y que debe terminar como sea. La conquista de España sería para preparar otra guerra mundial, más encarnizada y más terrible que esta. El que ahora no quiere soportar unos meses duros de guerra, tendrá luego que soportar una guerra, cuyos fines no le beneficiarán, sino que le perjudicarán. Esta es una propaganda buena que pueden usar los activistas.

EL REPRESENTANTE DEL FRENTE POPULAR

Unas palabras solamente: Saludo a la 47 DIVISION, parte de nuestro poderoso Ejército de la Independencia. Nosotros, como representantes del Frente Popular y al saludar al Ejército de la República, una nuestra, no tengo más que decir, como tal representante y como español, ¡VIVA ESPAÑA!



ALONSO
Activista

Nuestra chatarra significa el aumento de nuestro material de guerra, porque nuestras fábricas trabajan incesantemente en la retaguardia. Hay que crear depósitos donde entregar esa chatarra recuperada.

ROLANDEN
Activista

Tareas inmediatas: Ayuda al campesino; recogida de chatarra, papel, trapos, etc. Colaboración con el Mando militar y político, para la capacitación de nuestros compañeros. Después, en el frente, podremos probar nuestra capacitación adquirida en la retaguardia.

REYES
Activista

El activista es el hombre que se amolda a todas las circunstancias, que lo hace, no porque no tenga más remedio y sí como fruto de una disciplina consciente, disciplina que transmite a sus soldados con el ejemplo diario. Es el soldado que más se distingue, tanto en orden a comportamiento como a limpieza del armamento y vestuario.

EL ALCALDE DE DOMEÑO

Nosotros, que como campesinos hemos percibido de cerca la ayuda que nos presta el Ejército, donde hemos visto a esos muchachos que denomináis activistas, que surgen trayendo en los labios la comprensión para convencer a lo que en las filas del Ejército hacen labor provocadora, tengo que decir que el pueblo que represento está orgulloso, satisfecho, de los hijos de España, de sus soldados, que combaten por las libertades españolas. ¡MUERA EL INVASOR!

el COMISARIO

Ni un minuto de descanso en vuestro trabajo diario. Sé el mejor amigo de tus hombres y haz de cada uno de ellos un hombre disciplinado, consciente y valiente.

ES TU DEBER



NUESTRO TRABAJO Espíritu Divisionario

Después de larga etapa nos encontramos hoy con nuestra Unidad en período de organización y descanso. Era anhelo de todos nosotros el tener la oportunidad de estar en las condiciones de hoy para realizar las tareas que nos permitiesen tener a nuestra Unidad en las mejores condiciones militares y políticas, para cumplir cualquiera de las misiones con éxito que nos fuesen confiadas.

Llevamos ya unos días y en ellos hemos trabajado preparándonos y preparando a todos nuestros hombres con un solo pensamiento: acudir lo antes posible a la lucha, porque en ella reside la victoria. Es luchando, solamente, combatiendo, como lograremos derrotar al invasor. Aprovechar estos momentos para fortalecer la unidad política de nuestro Ejército, hasta que toda nuestra División se convierta en bloque de acero, sin que nadie ni nada, los enemigos de dentro o de fuera puedan quebrantarla.

Aprovechar estos momentos, para infundir el espíritu en nuestros hombres, entusiasmo y ardor combativo; aprovechar estos momentos, para que nadie pueda ignorar ningún secreto militar elemental a todo combatiente, para fortalecer físicamente a nuestros hombres con los ejercicios gimnásticos, preocuparse por su limpieza y por su desarrollo intelectual. Procurar hacer la vida lo más alegre posible, crear conciencias sanas y corazones valientes, capacitar-se uno mismo, hacer que se capaciten nuestros oficiales y clases, compenetrarse absolutamente con el Mando militar, trabajar con la población civil, aprovechar la instrucción y los supuestos tácticos para sacar experiencias, ser infatigables en el trabajo diario y continuo es la tarea de hoy. Tener el pensamiento fijo en los valientes del Este, que nos marcan el camino, pensar

que habrá necesidad de ayudarles, que no podemos consentir que mientras ellos luchan con un valor y una inteligencia hasta la fecha no superadas, nosotros no podemos perder el tiempo en horas de tranquilidad.

Reverdecer en todos nosotros el espíritu del Comisariado de las fechas gloriosas de Madrid. Comprometernos seriamente a ser hombres de más tesón, de más voluntad y de más fe en la victoria. No olvidemos que las jornadas pueden ser duras, que van a serlo, y nos tienen que encontrar preparados; que cada hombre se convierta en un gigante, en un convencido de nuestra lucha; podemos y debemos de conseguirlo y a ello debemos tender con nuestro trabajo de hoy, de mañana y de siempre.

No olvidar, Comisarios, que el Gobierno que preside el hombre de acero, Negrín, os ha legalizado vuestra situación, dando justa recompensa a vuestras legítimas aspiraciones. No olvidar la gran responsabilidad que como Comisarios del Ejército Popular tenemos en esta lucha; pensar, también, en la patria, en vuestras organizaciones políticas o sindicales, en nuestro pueblo; sus esperanzas no pueden ser defraudadas.

KIM

Uno de los problemas fundamentales que se nos plantea en los momentos históricos en que vivimos, dentro de nuestra gran Unidad de combate, de nuestra querida 47 DIVISION, es la creación, propagación y forjamiento de un gran espíritu divisionario.

Ante este problema, contraemos una gran responsabilidad los Jefes, Oficiales, Comisarios y Soldados. Debíamos desprendernos de todo prejuicio sentimentalista, por doloroso que éste nos sea, para aportar, en un denominador común, todo nuestro esfuerzo, sacrificio e inteligencia para un mejoramiento ideológico de nuestra Unidad Divisionaria, en beneficio de intereses generales de la misma, y fortalecimiento de estas Unidades dentro del Ejército Español, lo cual nos permitiría, en un tiempo no muy lejano, tener constituida la gran Unidad combativa que sea un bloque monolítico e indisoluble donde se estrellen los embates de los invasores italogermánicos.

¿Qué es o qué significa Espíritu Divisionario?

La creación de un concepto moral y material de una ayuda mutua y desinteresada entre las Brigadas hermanas que componen esta División, y la predisposición para hacer llegar a la conciencia de todos, moldeándosela en un sentido de comprensión ideológica, afines en la comunidad de sentimientos que debe guiarnos en nuestro trabajo diario, para que toda la gran familia Divisionaria, guiada con un cariño paternal por nuestros queridos Jefes, tanto Militar como Político, se confundan en una hermandad de ideales solidarios,

para forjar los eslabones que le han de dar potencialidad, convirtiéndole en indestructibles.

Todos, con entusiasmo, con fe y con ilusión, trabajamos intensamente para forjar los pilares sólidos de nuestra más preciada confraternización, para que en las próximas contiendas tengamos sentadas las premisas indispensables que harán sentir, de una manera eficaz, este espíritu forjado en las luchas diarias y podamos presentar, como balance de trabajo inmediato, la terminación de nuestra gran obra.

Con ellos, a la vez que damos pujanza y vitalidad combativa a nuestra querida División, contribuimos de una manera eficaz a ir sentando nuestro Ejército sobre una base sólida, que sea el principio del fin en la creación de un Ejército potente y fuerte para enfrentarse con los Ejércitos invasores, aplastarles y pulverizarles, consiguiendo con ello, de una vez para siempre, liberrar a España de la invasión extranjera, recobrando así nuestra total y absoluta independencia.

Así, que me dirijo a toda la gran familia que se cobija bajo los pliegues de nuestra 47 DIVISION, para que contruyamos todos, sin regatear ningún esfuerzo ni sacrificio, en la creación de este Espíritu Divisionario, que será la bandera que nos dará gloria en las batallas próximas y decisivas, y a su vez, podamos gritar con orgullo: ¡Somos Soldados de la 47 DIVISION y hemos contribuido a forjar la mejor División del Ejército Español!

EMILIO SABATER
Comisario de la 74 Brigada

El respeto a la población civil y la ayuda al campesino son cualidades de un buen soldado

ASEGURAR la Independencia y la integridad total DE ESPAÑA

Asegurar la Independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda ingerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen, con su territorio peninsular e in-

sular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación e hipoteca, conservando las zonas de protectorado asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad, que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

La firmeza con que el Gobierno resalta esta suprema razón de nuestra lucha, define totalmente el primero y más inquebrantable motivo de ella: «Una España totalmente libre de toda

Hermanos de hoy

A los combatientes de la 47 División

Estos hombres, de pecho encallecido, de gesto duro y de mirada fuerte, son valientes soldados, que han sufrido y han surcado el dominio de la muerte.

Estos hombres que he visto entusiasmados desfilando contentos y marciales, —enérgico ademán, disciplinados— capaces son de gestas inmortales.

Sois vosotros, mis nuevos compañeros, igual que los de ayer: racios obreros, campesinos humildes de mi España.

Sois vosotros, mis nuevos camaradas, con quien combatiré nuevas jornadas sin temor al batir de la guadaña.

GABRIEL BALDRICH



Concurso de periódicos murales

El mural constituye un arma poderosa en la capacitación y en la orientación de todo nuestro trabajo. Bien orientado y dirigido, siendo ameno como ágil y llamativo, hacemos que en él colaboren todos nuestros soldados y todos nuestros jefes.

Unas veces, puede ser el órgano propagandista de un trabajo determinado y todas, el órgano educador. De aquí que nosotros le demos toda la importancia que el mismo tiene, y hayamos organizado este concurso, en el cual, todas las unidades, grandes y pequeñas, tienen el deber de participar. Con ello conseguiremos transmitir las enseñanzas de una unidad a otra, estimularemos a los propios colaboradores y al mismo tiempo, al exponerlos en las poblaciones de retaguardia, daremos una idea de cuál es el sentido y el espíritu que anima a nuestros combatientes.



Un modelo de periódico mural que ha sido celebrado por su presentación y contenido, dedicado a los problemas de fortificación.

El Comisariado de la 47 DIVISION abre un concurso de periódicos murales para premiar el que por su contenido y presentación se ajuste a lo que debe ser un periódico de unidad militar, que vibre con sus problemas y sea directriz de

capacitación y entusiasmo por la Independencia de nuestra España invadida.

Se tendrán en cuenta, para su puntuación, los que mejores dibujos presenten, los que sepan interpretar, a través de los artículos, lo que repre-

tingencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen, con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas».

Este es el nervio vital del combate empeñado entre el pueblo español y sus agresores extranjeros, aliados a la traición que les dió paso. Este es el gran compromiso nacional que el Gobierno de la República ratifica, dispuesto a conducirnos a la victoria, a la victoria íntegra, sin pacto ni componendas de ninguna especie. España lucha, una vez más, porque su territorio no sea usurpado ni mediatizado por poderes extranjeros. Las armas que empuñan nuestros soldados son las armas de la independencia nacional y de la libertad española. Este principio incommovible es la base de toda nuestra lucha; la empresa que en el Gobierno que preside el Dr. Negrín une a todas las fuerzas nacionales para llevarla al éxito. Sin la independencia, todas las demás aspira-

ciones, todas las demás libertades, no podrían tener ni raíces ni alientos. En esta ferviente voluntad de toda la España que no quiere dejar de serlo, adquiere nuestra lucha la plataforma más amplia y nuestro Ejército el más poderoso ánimo. En este sentimiento todos los españoles honrados tienen un puesto y nuestra unidad el reforzamiento que ha de hacerla inquebrantable. En la unión hemos organizado la resistencia de estos veintiocho meses de guerra, hemos adquirido nuestra fuerza y en esa unidad, ampliada y consolidada constantemente, fundidos en ella como españoles, hemos de conquistar la victoria que será de todos y para todos. A costa de sangre y del sacrificio de todos conseguida para que todos la disfruten en el mañana victorioso.

Un héroe

Noche oscura, lluvia torrencial, frío intenso. Junto a una ametralladora, un hombre joven, vigoroso, de acero; con el tórax desnudo, aguanta impasible las inclemencias del tiempo.

Hasta él llega un Comisario que recorre las posiciones y con lógica admiración le pregunta:

—¿No tienes manta, camarada?

Sonriente el joven, sin darle ninguna importancia, contesta:

—Sí, Comisario, tengo manta; pero como está lloviendo, debo cubrir la máquina para evitar que se oxide.

Esta escena llena de sencillez, basta para describir a este héroe de la 69 Brigada, conocido por todos con el nombre de King-Kon.

Meses después, junto a su máquina, caía para siempre este héroe abnegado en los fuertes combates de Cabeza Grande. Su proceder debe servir de espejo a los soldados de la 69 Brigada.

UNO DE «LEONES»

senta para España la invasión, el medio de capacitarnos para expulsarlo y lo que significa el ligazón de Pueblo y Ejército.

El concurso se ajustará a las siguientes Bases:

- a) Se concederá un Primer Premio, que consistirá en un Banderín de Honor del Comisariado, a la Compañía que mejor haya presentado el periódico mural.

- b) Se concederán otros segundos y más premios, consistentes en un regalo, a los que merezcan ser seleccionados.

- c) El Jurado estará integrado por un representante por Brigada y por el Jefe y Comisario de la División.

- d) Los periódicos murales premiados serán instalados convenientemente para ser expuestos en todas las Brigadas y localidades donde opere la División durante un tiempo determinado. Y después en la Gran Exposición de Valencia.

- e) El plazo de admisión de periódicos murales se cerrará a los diez días, a contar de la publicación de la presente convocatoria.

Cómo paramos un golpe de mano

Cuando se detuvo
al invasor, nuestro
firme grito de guerra
fué como en 1808:

ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES



El marchamo de la consigna del Gobierno de la Independencia lo ha adquirido el Ejército de Levante. Sus fortificaciones, o línea Matallana, el temple de sus Comisarios, el espíritu ordenador de sus jefes, ha forjado unas Divisiones magníficas que han hecho respetar en todo momento los colores patrios en las cumbres y en los llanos de Levante.

Hombres que se han capacitado en la pelea. Combatientes que han adquirido una cultura técnica en los descansos o relevos. Soldados, que lo mismo manejan el fusil que el pico, porque con ambas armas defienden la independencia de España.

Muchos de sus soldados son andaluces. De las tierras propias de Córdoba y Jaén. Defensores de Pozoblanco, como la gigantesca figura del Teniente Coronel Recalde, jefe de la 47 DIVISION.

Todo el día ha estado cubierto de niebla. Los pinos de la serranía levantina permanecen canosos. A primeras horas de la tarde arrecia la lluvia. Las chavolas y casetas, construidas bajo rocas, sirven de cobijo para los soldados. Todos resisten estoicamente.

Primero suenan unos morterazos. Un fusil ametrallador enemigo canta. Ruge el nuestro como respuesta. Los «pacos» pasan rápidos por las cabezas de los combatientes. Suenan las primeras bombas de mano. La línea se estremece. Es un latigazo de serpiente que ondula desde derecha a izquierda. Suenan los silbatos de los oficiales. ¡Todos a sus puestos! ¡Hay que devolver el golpe!

El enemigo había intentado dar un golpe de mano. La vigilancia en nuestras filas les obstaculizó de hacerlo por sorpresa. Nuestras ametralladoras, cuyos sirvientes, en los momentos de tranquilidad habían calculado los blancos en sus ejercicios de tiro, calculando distancias y efectos de ráfagas, vieron, a pesar de la niebla, los cascos y bultos circular por la vaguada. El punto de mira en su posición y el dedo en el gatillo hicieron todo lo demás.

El Comisario inspecciona a su gente. Se detiene ante José Nobot... ¿os acordáis, andaluces, de Nobot, el enlace de la 49 Brigada? Aquí ha recibido la más cálida felicitación de sus jefes: en lo más ingente del golpe de mano, Nobot bajó cuatro veces a municionamiento a avisar y llevar bombas de mano a la primera línea de fuego.

—¿Qué defiendes tú, Nobot?—le pregunta el Comisario.

—¡Mi tranquilidad, mi madre y mi hogar!—le contesta. Prefiero morir de pie a vivir de rodillas doblegado por el látigo del invasor.

El concepto de la Patria por encima

de todo. La Patria que es nuestra tranquilidad, nuestra madre y nuestro hogar.

—Como los españoles honrados de la otra zona —añade Nobot— tienen también deseos de tranquilidad, de abrazar a sus madres y de reconstruir su hogar, estoy dispuesto a dar mi mano siempre que esta aspiración sea un hecho, expulsando, con nuestra unidad, al invasor.

Daniel Moreno nos habla.

—Las piedras de la cuesta me hicieron brincar hasta la carretera—nos dice.

Moreno pertenece a la 49 Brigada, sanitario, quien recorría las líneas en busca de heridos. Pero los combatientes españoles estaban bien parapetados en

sus posiciones de piedra, cemento y sacos terreros y era difícil herirles el enemigo. El sudor que se vierte en una fortificación es sangre que se ahorra en el frente. Desesperado Moreno de no hacer nada, prestóse voluntario a subir la munición. Y lo mismo que Nobot, estuvo toda la noche llevando a las posiciones cajas de balas y bombas de mano, en medio del vendaval que muchas veces les tiraban por tierra.

—¡Cuanto más entusiasmo pongo en la brecha, más realidad doy a mi pensamiento: con nuestra resistencia hago comprender a los españoles de enfrente que no nos podrán vencer. Que estamos unidos Pueblo y Ejército. Que estamos alimentados por el más grande cariño a nuestra tierra. Que somos españoles y

que sólo esperamos su mano para, unidos, expulsar al invasor.

Así se resiste. Así se vence, con hombres como Nobot y Moreno. Devolviendo los golpes de mano, con ese ímpetu y ese entusiasmo que caracteriza la labor del Comisario y la firmeza militar de los combatientes.

J. GARCIA

¡Soldado, capacítate!

Camaradas: Es muy doloroso que haya aún algunos soldados entre nosotros que no sepan todavía ni leer ni escribir y que por estos mismos motivos tienen que fiarse en lo que les quieran escribir y leer otros. Yo no sé si es que estos camaradas todavía no se han dado cuenta que en cada Compañía hay un Miliciano de Cultura, el cual tiene la misión de enseñarle todo lo que le falte que saber. Sin embargo, yo creo que si que sabe que existe quien le pueda enseñar a leer y a escribir; lo que pasa en la mayoría de los casos, es que parece ser que le da vergüenza en dar lección y que pueda equivocarse al pronunciar una sílaba. Tenemos un poco de orgullo, está visto; pero yo digo: ¿Por qué no podíamos poner todo este orgullo en querer aprender más de lo que sabemos?

Pensad los que tengáis la desgracia de ser analfabetos (porque esto, para mí, es una desgracia como otra cualquiera), que cuando os escriban una carta para vuestra compañera, ésta nunca pueda decirle a vuestro hijo: «¡Hijo mío, nos ha escrito el padre! La carta que nos escribe no es una cosa propia».

Sin embargo, lo que está escrito por uno mismo si es solamente de uno, por que tú mismo lo has pensado y tú mismo lo has escrito, así que has estampado sobre el papel todo lo que tu imaginación piensa.

Además de todo, todos sabemos que la ignorancia es un aliado más del fascismo, y si a éste le combatimos en los campos de batalla con las armas, al analfabetismo hay que combatirlo con los libros en todas las partes que existan.

¡Soldado: Capacítate en beneficio tuyo y de la Patria!

IBÁÑEZ GÓMEZ
Miliciano de Cultura

Himno de la 47 División

Camarada que vas a la guerra,
anchas tierras esperan tu pie,
media España reclama tu ayuda,
nuestro triunfo, es el suyo también.

Desde lejos tus padres y hermanos
te ven en los frentes de la libertad,
defendiendo, como un buen soldado,
su vida, su tierra, su casa y su pan.

Defendiendo, como un buen soldado,
su vida, su tierra, su casa y su pan.

Camarada que vas al combate,
empuñando con fuerza el fusil,
ten presente que tus compañeros
han jurado vencer o morir.

Juventudes, venid con nosotros,
por todos los campos va nuestra canción.
Mientras vamos alegres clavando
triunfal la bandera de la División.

Camarada que vas al combate,
empuñando con fuerza el fusil,
ten presente que tus compañeros
han jurado vencer o morir.

Y en un próximo día de gloria
que cese en los campos la voz del cañón,
nuestros hechos serán el recuerdo,
que ofrezca a la historia, nuestra División.

Defendiendo, como un buen soldado,
su vida, su tierra, su casa y su pan.

EDITORIAL

La táctica polémica de los invasores es harto pintoresca. Cuando nuestros soldados cruzan el Ebro por once puntos, como hicieron en el pasado Julio, la operación, según los críticos alemanes e italianos, no reviste importancia. Cuando a costa de una enorme cantidad de bajas, de una fabulosa acumulación de elementos y al cabo de cuatro meses de renovadas contraofensivas, obtienen unas ligeras rectificaciones de línea, echan las campanas al vuelo y dicen nada menos que han ganado una nueva línea Maginot. Resulta, naturalmente, que se contradicen. Porque cuando tratan de restar interés a nuestras victorias, hablan de que el Ejército Popular, que por serlo tiene mandos surgidos de las mismas raíces del pueblo, es defectuoso y le falta capacidad técnica. En cambio, cuando lo que ellos buscan es el dibujar unas victorias inexistentes, entonces nuestras fortificaciones son magníficas; nuestros atrincheramientos, formidables; nuestros pozos anti-tanques y todo el sistema defensivo de nuestro Ejército, de un excepcional valor militar. La trampa, de tan sencilla, no sirve para engañar a nadie. Al contrario, lo que los panegiristas de los ejércitos de la invasión vienen, de rechazo, a demostrar, es que nuestro Ejército es siempre, y cada día más, un Ejército potente, heroico y capacitado al que ni moral ni materialmente han vencido ni vencerán los invasores italogermanos. Los panegiristas de la invasión han reconocido públicamente la insuficiencia de nuestro Ejército, lo que es tanto como aceptar la derrota del suyo y de sus anteriores tesis.

Porque la verdad no se puede desfigurar de un modo tan fácil, y es esa, precisamente. Nuestro Ejército es potente, heroico, capacitado y desde el 25 de Julio lleva la iniciativa. Desde esta fecha, que será de texto en la Historia militar contemporánea, el Ejército de la Independencia de España lleva la iniciativa. El enemigo, que volcaba sus elementos sobre la región valenciana, tuvo que llevarlos a toda prisa a combatir en el terreno que nosotros elegimos, y, desde entonces, no se ha podido luchar en otro sitio. De esta evidente realidad están convencidos todos los críticos militares europeos, todo nuestro pueblo y los soldados españoles que luchan obligados al servicio de la invasión y los propios extranjeros invasores, aunque los últimos tengan, naturalmente, que confesar lo contrario. A partir de la división en dos partes de la zona gubernamental, y aunque esto parezca paradójico, la situación militar de la España independiente, ha mejorado. Lejos de ocurrir lo que Mussolini anunció a Chamberlain, sucedió todo lo contrario. El Ejército Popular se superó y se supera constantemente. La retaguardia sigue la normalidad de su vida de guerra y los invasores, de-

rrotados ya moralmente, saben que su derrota material es inevitable. Sus cálculos han fallado, porque se labóran sobre una base falsa. Ellos vinieron a vencer un Ejército y se han encontrado con que han de vencer a un pueblo, cosa que no se logra jamás, cuando este pueblo es de la estatura moral y del esforzado valor del nuestro, que llega a todos los sacrificios por defender su independencia.

Nuestra atalaya

En los días aciagos que siguieron al desmoronamiento del frente levantino, cuando hubo necesidad de poner a prueba el temple heroico de nuestros combatientes para impedir que la desmoralización hiciera presa en todos, con grave daño para nuestra situación militar, la 47 DIVISION, entonces «División Extremadura», comenzó a superar las consignas de nuestro Gobierno, convirtiendo en resistencia activa lo que hasta entonces, en determinado sector, había constituido un repliegue continuado, diario, como movido por resortes fatalistas. Avanzaba el enemigo, haciendo uso de sus grandes masas de artillería y aviación; cada día caían en su poder algunas posiciones; nuevos pueblos eran bárbaramente sometidos a la tiranía del fascismo y no se encontraba solución al trágico problema de los repliegues.

En estas difíciles circunstancias y en los precisos momentos en que se hacía cargo de la «División Extremadura» su actual Jefe, Teniente Coronel Recalde, cae en poder de las fuerzas enemigas el «Cerro Atalaya», posición dominante situada en la margen derecha del río

Mijares, originándose uno de tantos repliegues con la consiguiente pérdida de varias posiciones. El invasor hollaba un nuevo trozo de tierra española a costa de muy pocos sacrificios. No disponíamos de artillería, ni de tanques, ni podíamos pensar en una ayuda efectiva por parte de nuestra aviación; pero la orden surgió, seca, dura, tajante: «HAY QUE RECUPERAR LA ATALAYA». ¿Preparación artillera? Un cañón anti-tanque de 45 m/m. Los tanques, la aviación, la artillería había que reemplazarlos con el valor de nuestros soldados, con el afán sobrehumano de vencer, con el deseo de cortar los avances victoriosos de un enemigo ensobrecido con las risueñas perspectivas de una fácil conquista del litoral de Levante. ¿Existía una moral de derrota? ¡Pues había que transformarla en una moral de victoria! Y entre el asombro, el estupor y la expectación general, nuestros soldados, los soldados de la 47 DIVISION, regando con su sangre las laderas de la Atalaya, en lucha desigual y terrible, ocuparon el cerro, un verdadero arsenal de armas automáticas, municiones, documentación abundantísima, material óptico, etc. Pero por encima de todo esto conquistaron algo de un valor inapreciable: ¡UNA MORAL DE VICTORIA!

Con la ocupación de la Atalaya, puede decirse que se inicia en Levante la resistencia activa; el enemigo, que llega a ocupar nuevamente las posiciones, es desalojado otra vez mediante fuerte contraataque nuestro, y así, tres veces consecutivas. Ya no avanzaban fácilmente; cada hora la lucha adquiría caracteres más duros y sangrientos, cada día se alejaban más las posibilidades de una rápida victoria del fascismo.

Han transcurrido cuatro meses. La Atalaya es ya un episodio lejano de la Historia de nuestra guerra. Hoy podemos sentirnos fuertes, orgullosos de nuestro pasado y cabalgando sobre las victorias de ayer próximo, contemplaremos, desde nuestra atalaya, la victoria que las armas republicanas están forjando para un mañana inmediato.

Y ya sobran las palabras. ¿Nuestro saludo? RESISTENCIA ACTIVA. ¿El título simbólico de nuestro periódico? ATALAYA: Símbolo de la Victoria.

TENIENTE MELGAR

Cuando ocupamos El Pingarrón

FEBRERO DEL 37.—Terrible embestida fascista sobre Madrid por tierra del Jarama. Una vez más, los bravos de la 69 eran los encargados de enfrentarse con las fuerzas invasoras en defensa de la heroica Capital de España.

Tras breve descanso en unos olivares, después de largo viaje, aquellos hombres, henchidos de entusiasmo y fe, se dirigen alegres en busca de la Vida, sin pensar encontrar quizá la Muerte.

Al fondo se levanta orgulloso «El Pingarrón», fuerte posición enemiga perfectamente atrincherada. Es el objetivo.

Se observan movimientos constantes de Oficiales que dan instrucciones; de Comisarios que sonríen más que hablan a todos. Se va a iniciar el ataque.

A la primera orden, estos hombres que permanecían quietos e impacientes, se levantan, y erguidos, despreciando el intenso fuego de todas las armas, avanzan rápidos cantando. Algunos caen pronunciando frases de aliento hacia los que siguen; otro, sin pestañear, volviendo un segundo la vista, de despedida y venganza, truecan su sonrisa en un gesto de odio, y sin titubeos, llegan hasta las trincheras enemigas,

haciendo, más con sus miradas que con las armas, huir a los invasores y clavando la gloriosa enseña, que ondea, triunfante, en aquella antes fortaleza enemiga, envuelta en pólvora y polvo. Unos segundos después, el teléfono

del Estado Mayor recogía la noticia: «Por fuerzas de la 69 Brigada ha sido ocupado «El Pingarrón».

PEDRO S. RAGEL

69 Brigada

Ayuntamiento de Madrid



CAPACITACION

EL RESPETO A NUESTROS MANDOS MEDIOS

POR JOSE RECALDE VELA
TENIENTE CORONEL JEFE DE LA 47 DIVISION

En contra de lo que muchos suponen, es más difícil disciplinar un Ejército en la guerra que en la paz. Muchos pequeños castigos, como son privación de paseo, arrestos, etc., que en tiempos de paz surten efectos inmediatos, no pueden aplicarse en tiempo de guerra, pues más que castigos, resultarían una comodidad apetecible por los indisciplinados, cobardes o provocadores. En la guerra, para que los castigos surtan efectos, han de ser forzosamente de carácter grave. Ahora bien, como es indudable que en nuestro Ejército no pueden aplicarse los métodos crueles y rígidos del ejército mercenario faccioso y que

la disciplina del Ejército Popular tiene por base principal la labor política, sin que esto quiera decir que no deben aplicarse severas penas en caso de graves faltas o delitos; pero como su aplicación ha de ser excepcional y compete casi exclusivamente a organismos superiores, trae como consecuencia fallos en la disciplina, especialmente en los mandos inferiores, singularmente en las clases, con reducido número de sanciones efectivas para tener su autoridad.

La falta de autoridad en las clases crea uno de los más graves problemas en nuestro Ejército, ya que no se ha dado a los Sargentos y Cabos toda la

«Cuando un soldado descuida su armamento, se ausenta de su escuadra, abandona su aseo personal o se incontrola, es preciso llamar la atención y castigar, no sólo al soldado, sino al Cabo o Sargento de la escuadra o pelotón a que pertenezca.»

importancia que merecen, y pocos somos los Mandos que nos hemos preocupado de robustecer la autoridad de los mismos, juntamente con su capacitación.

Si en el Ejército, el Mando es el cerebro que concibe, y el soldado la sangre y el músculo que ejecuta, las clases son el sistema nervioso encargado de transmitir lo primero a lo segundo. Sin un buen sistema nervioso, de nada servirá un buen cerebro y una sangre llena de vitalidad.

Se equivoca grandemente el Capitán o Comandante que crea que con su valor o prestigio puede salvar una situación peligrosa, si en esos momentos no tiene auxiliares eficaces en las clases que controlen el personal y ejecuten órdenes; y para que esto pueda hacerse, es preciso que, con anterioridad, haya existido una preocupación efectiva para forjar estos auxiliares del Mando.

Cuando un soldado descuida su armamento, se ausenta de su escuadra, abandona su aseo personal o se incontrola, es preciso llamar la atención y castigar, no sólo al soldado, sino al Cabo o Sargento de la escuadra o pelotón a que pertenezca. Un buen Capitán debe cerciorarse en las marchas y descansos, si los Sargentos y Cabos controlan sus soldados, pues si en momentos de tranquilidad ignoran el paradero de sus hombres, mucho menos podrán saberlo en las horas de combate, y todo Sargento o Cabo debe saber, «en cualquier momento y circunstancia», dónde se encuentran todos los hombres a su mando. Pero mal podemos exigir estos deberes a las clases si al mismo tiempo no les facilitamos los medios para ello. Ocurre con mucha frecuencia, que los soldados, hasta para las cosas más nimias, se dirigen directamente al Capi-

tán; en algunos casos, al Comandante, y, a veces, al Jefe de la Brigada. Y lo peor es que en muchas ocasiones, se les escucha y atiende, ocurriendo que el Comandante da permisos a soldados, ignorándolo incluso el Capitán; y nada digamos de las clases, pues éstas padecen las consecuencias de esta falta imperdonable de Jefes y Oficiales.

En una palabra: En nuestro Ejército, a los efectos de órdenes y autoridad, se pasa del soldado al Oficial o Jefe, desapareciendo el escalón de las Clases con el natural perjuicio para el orden y la disciplina dentro de las filas militares, y es lamentable que esto suceda, cuando nuestras clases son, por todos conceptos, infinitamente superiores a las del adversario. Libre nuestro Ejército de prejuicios y favoritismos, nuestras clases se eligen entre los mejores y más valerosos soldados, y, además, su capacitación técnica se lleva a un ritmo cada vez más acelerado y eficiente. ¿Por qué, entonces, con estas magníficas cualidades, malogramos un factor tan importante en la organización de nuestro Ejército?

Repetimos: Hay que elevar y robustecer la autoridad de Cabos y Sargentos, para lo cual los Jefes y Comisarios deben dedicar especial atención a este problema; los primeros, utilizando los resortes del Mando, para lograr de los soldados respeto y subordinación a todos, absolutamente a todos los superiores, y los segundos, desarrollando una intensa labor política encaminada a demostrar que la subordinación y el respeto a los superiores no significa humillación, sino manifestación externa de la disciplina y reconocimiento explícito de la autoridad y cualidades de los que ejercen el Mando.



El soldado vigilante, disciplinado, consciente de su misión histórica, se ha capacitado militar y políticamente para hacer una España grande, respaldada por un Ejército fuerte.

EN LA ZONA INVADIDA

“Unidad”, de San Sebastián, le dice a Franco: “Basta ya, queremos vivir y comer”

Ha producido sensación un artículo que publica el diario de San Sebastián «Unidad», en el que se dice, entre otras cosas: «Basta. Queremos vivir y comer. No lo olvides, «Caudillo»; no lo olvides. España no es una turba de «patriotas» que te ofrecen sus homenajes mercantiles. Mira a los huérfanos sin hogar, las

viudas hambrientas, los hogares vacíos para siempre. España es esto.»

El diario fué recogido inmediatamente, pero el artículo continúa circulando aún por todo el Norte de España.

Es el hambre en todos los órdenes que impera en la zona invadida.

Franco, pelele de Hitler y Mussolini

promete el oro y el moro porque ahora necesita al soldado para que luche en las trincheras. Ha inventado el Fuero del Trabajo, que es una burla, porque en él se promete mucho, pero no se da nada. La guerra le destroza hombres y material y necesita de ellos.

En cambio, la República no promete, sino que da.

En la República, el Gobierno hace lo que decimos los españoles, porque el Gobierno somos nosotros, los españoles.

Ved, por ejemplo, los sueldos que ganan los carpinteros en Barcelona, y comparadlos con los que les dan en Burgos o en Salamanca:

Aprendices, de 60 a 114 pesetas semanales; medios oficiales, de 132 a 150;

carpinteros, 168; operarios calificados, 180; distribuidores de trabajo, 204; técnicos, 240; ayudantes de máquinas y peones, 150.

¿Y en la zona invadida, cuánto gana un carpintero? Pues no llega a 114 pesetas, lo que en nuestra zona gana un aprendiz. Así se vive en la zona invadida.

Los traidores y los invasores

En el campo de aviación de Logroño, el día 2 del corriente tuvo lugar el acto de la concesión e imposición de condecoraciones del valor militar a las tropas legionarias italianas y a la Quinta División Navarra.

En dicho acto hablaron Franco, el general italiano Berti y el general Millán Astray. Las cosas que los tres dijeron deberían llenar de la más profunda indignación a todos los españoles.

En su parlamento, Franco les dijo a los legionarios italianos, lo siguiente:

«VOSOTROS SOIS LOS SUCESORES DE AQUELLAS VALIENTES LEGIONES ROMANAS QUE LLEVABAN CONSIGO EL ESPÍRITU DE ITALIA, el poder de una nación y la grandeza de una raza.»

De manera que el propio Franco reconoce que los italianos luchan en España por el poder de su nación, con el espíritu de Italia, por la grandeza de su raza. ¡Y luego tendrá el cinismo de hablar de la grandeza de España!

Por su parte, el general italiano Berti pronunció un discurso, en el que dijo esto:

«El acto por el cual la voz del Caudillo de España ha querido honrar a Italia honrando a sus legionarios, profundiza hondamente en nuestro corazón de soldados. Nosotros le queremos expresar el más puro afecto y gracias por haber querido reunir en este campo a los legionarios y camaradas de la Quinta División de Navarra. ESTO HACE RESALTAR LA FRATERNIDAD ENTRE EL EJERCITO ITALIANO Y EL EJERCITO ESPAÑOL y pone además junto a nosotros en una solemnísimas circunstancias a los valerosos caballeros QUE HAN COMBATIDO A NUESTRO LADO.»

Y luego añadió:

«NUESTRO DUCE HA INDICADO LA VIA IDEAL A SEGUIR, SOBRE LA CUAL NOSOTROS MARCHAREMOS HASTA EL FINAL.

NOSOTROS HEMOS VENIDO A ESTA TIERRA DE HEROES Y DE SANTOS, DONDE EL GENIO DE ROMA SE MANIFIESTA DE MODO MARAVILLOSO EN LOS RECUERDOS, EN EL PAISAJE Y EN LA OBRA, PARA AYUDARLA A COMBATIR, PARA CONSERVAR LA TRADICION DE ROMA.»

De manera que, según la confesión de Berti, los italianos están en España siguiendo el camino que les ha señalado no Franco, sino Mussolini, y luchan para conservar la tradición de Roma, o sea, para llevar a término la conquista del imperio romano soñado por Mussolini.

En efecto, el general Millán Astray tuvo luego el cinismo de confesarlo claramente. Dijo así:

«Legionarios italianos, soldados españoles hermanados ya para siempre:

«Saludo a los mutilados de la guerra, AL DUCE BENITO MUSSOLINI, AL HOMBRE GRANDE EN LA DEFENSA DE LA HUMANIDAD, ELEGIDO POR DIOS COMO NUESTRO CAUDILLO.»

¡Españoles! ¡Basta ya de tanta vergüenza! No debemos tolerar por más tiempo que Franco y demás traidores deshonren el nombre de la Patria poniéndoselo en los labios.

Cada vez que gritan «¡Arriba España!» es una ofensa que le hacen a la Patria, porque la han vendido ignominiosamente a los extranjeros.

Ellos os dicen que los italianos han venido a España a luchar contra los rusos y franceses que hay en nuestras filas.

Esto no es verdad. Los pocos extranjeros voluntarios que luchaban a nuestro lado, la República los ha retirado ya, para que nadie pueda negar que nosotros luchamos por la independencia de España.



La producción española de la zona invadida, el trigo, el aceite, los minerales, se los lleva Italia y Alemania para devolverlo en plomo que vierten sobre nuestras ciudades.

El jefe traidor entrega a Alemania e Italia los barcos de la marina mercante española

París.—En el periódico «Euzko Deya» se publica que numerosos barcos vascos, requisados por los rebeldes al principio de la guerra civil, han sido entregados a Alemania e Italia en pago de material de guerra y de servicios militares. Se informa que estos navios navegan con nombres nuevos y llevan el pabellón alemán o italiano. Se ha conseguido una lista de catorce de ellos, pertenecientes a la matrícula de Bilbao. Es la siguiente:

Nombre primitivo	Compañía	Nombre nuevo	Pabellón actual
«Azkarai-Mendi»	Sota y Aznar	«Blanca»	Alemán
«Artxanda-Mendi»	Idem	«Siena»	Italiano
«Ayala-Mendi»	C.ª Marítima Unión	«Elise»	Alemán
«Júpiter»	Idem	«Arezzo»	Italiano
«Indauchu»	Sota y Aznar	«Sulmona»	Idem
«Arantza-Mendi»	Idem	«Lecce»	Idem
«Arrate-Mendi»	C.ª Naviera Bachi	«Ellen»	Alemán
«Kauldi»	Idem	«Perugia»	Italiano
«Bachi»	Naviera Mundaka	«Bologna»	Idem
«Vizcaya»	Antonio de Menchaca	«Padova»	Idem
«Cilurnum»	Idem	«Brescia»	Idem
«Uribitarte»	Viuda de Estorqui	«Corenza»	Idem
«María Victoria»	Auxiliar Marítima	«Potenza»	Idem
«Manu»	Idem	«Marion»	Alemán

Los legionarios italianos no tienen confianza en la peseta “nacional” y han arramblado con todo

El diario francés «L'Ordre» ha publicado un artículo del que traducimos los siguientes párrafos:

«Los españoles de la zona facciosa quizá soportarían estoicamente las restricciones y las privaciones de la guerra si no tuvieran ante los ojos el ejemplo indignante de los mercenarios italianos con los bolsillos llenos. Los españoles no podrán soportar la invasión extranjera con todas sus humillaciones cotidianas.

«El diario alemán «Deutsche Allgemeine Zeitung» manifestaba el otro día que en la España franquista el oro y las joyas han desaparecido de las joyerías, porque los legionarios italianos no tienen confianza en la peseta «nacional» y han arramblado con todo. Y el diario italiano «Corriere della Sera» declaraba sin ambages que Zaragoza ha pasado a ser una ciudad italiana.»

Talleres Tipográficos de la 47 DIVISION

¡HASTA LUEGO! HERMANOS INTERNACIONALES

En instantes muy graves para el mundo, el Gobierno de la República, el Gobierno de todo el Pueblo Español, por mediación de su propio Presidente y Ministro de Defensa, doctor Negrín, hizo público su espontáneo, noble y generoso gesto de retirar de España a las gloriosas Brigadas Internacionales, constituidas por los «únicos voluntarios extranjeros» que había en nuestra guerra de Independencia, por los hombres que llegaron de todas partes del mundo, de países próximos y de los más remotos continentes, como mensaje abnegado y bravo de la solidaridad internacional, como mensaje eficaz y firme del Frente Popular universal. Fiel a sus fines de paz en el mundo, el Gobierno de todos los españoles realiza con entereza un nuevo sacrificio: Comunicar en Ginebra su decisión de separarse de tan fraternales hermanos, como los que en lucha insobornable de dos años, nos han ayudado con su heroísmo, con su sangre y con su ejemplo.

Pocos días han transcurrido desde aquella fecha de dolor y firmeza para España. Nuestro Gobierno de Unión Nacional ha cumplido inexorablemente, como siempre, su palabra. El Pueblo Español ha despedido a tan queridos hermanos internacionales. En los frentes, en las fábricas, en las plazas y avenidas, se han fundido en abrazos fraternales los españoles que defienden su patria y los voluntarios que tanto nos han ayudado. Despedidas de gratitud emocionadas y de promesas de lucha ineludible. Entre estos actos de despedida de España a sus hermanos del mundo, importa destacar la manifestación celebrada el día 28 en Barcelona. En ella se expresó con más elocuencia que nunca la emoción de toda la patria española, la emoción de todos los pueblos de la República que desplegaron y enlazaron sus banderas, con firme unidad nacional, para tributar el homenaje de su admiración y cariño a los hombres heroicos que ahora nos dejan.

Cataluña, Levante, Euzkadi, Castilla, Galicia... toda España unida como en la lucha contra el invasor y fundida como lo hicieron en nuestras trincheras los hijos de 53 países, gritaron con la voz y con el corazón en promesa solemne: «La tierra que cubre a vuestros cinco mil héroes caídos, será defendida hasta la victoria».

Ahora se van nuestros hermanos internacionales. Ya van a cruzar las fronteras. ¿Qué significa esta marcha? ¿Qué expresa este nuevo y gran sacrificio sentimental y material, que España se impone? Declara la voluntad de nuestro Gobierno y de todo el Pueblo de impedir a toda costa que entre los pleitos entre españoles se inmiscuyan gentes extrañas. No lo eran nuestros voluntarios, porque ellos llegaron espontáneamente, venciendo tremendas dificultades y persecuciones, y dispuestos a darlo todo para no recibir otro premio que el triunfo del ideal. Para la argucia enemiga, apoyada por los falsos enemigos de España, trabajaba arduamente a cuenta de los paladines del ideal que venían a verter generosamente su sangre en nuestras trincheras. Ya no pueden hacerlo. Ya en Espa-

ña sólo quedan las fuerzas de conquista enviadas por Hitler y Mussolini. La guerra de España no tiene otro peligro de duración y de gravedad para el exterior que aquel que señale la presencia en nuestra tierra de uno sólo de los soldados y técnicos extranjeros enviados por el fascismo internacional.

Se van nuestros hermanos voluntarios, pero nos dejan sus enseñanzas magníficas, su contribución formidable a la creación de lo que es ya nuestro gran Ejército Regular; su espíritu de disciplina insuperable, su ejemplo de unidad monolítica, su lección de magnífico entusiasmo, su gesta brava y tenaz y las más duras y decisivas batallas. Se van nuestros hermanos internacionales, pero queda aquí, entre nosotros,

para siempre, todo lo que nos han enseñado; todo lo que de ellos hemos aprendido en organización, en disciplina, en heroísmo, en audacia y en solidaridad. Más que nunca, aprovechamos tantas y tan gloriosas experiencias; por ellas defenderemos las tierras que cubre a los voluntarios caídos y con ellos iremos hacia adelante, y, el día de la victoria, cuando España haya asegurado su independencia nacional, la continuidad de su historia como pueblo libre, volverán a nosotros nuestros bravos hermanos internacionales. Entonces España se honrará concediendo sus derechos como hijos de nuestra Patria a los hombres que vinieron a ella a defenderla con su sangre y con su vida. Los Comisarios de las unidades de nuestro Ejército debe-

rán trabajar firmemente para que todos los soldados comprendan bien el significado de esta retirada de los voluntarios extranjeros. Para que ni uno sólo ignore que esta decisión del Gobierno de Unión Nacional obedece al deseo de nuestra lucha, que quede reducida a los españoles. La República se sacrificará generosamente al retirar a los verdaderos voluntarios de nuestra guerra; sólo en el campo enemigo hay fuerzas extranjeras, fuerzas de conquista contra los actuales luchadores que no vacilan hasta asegurar totalmente la Independencia de la Patria.

El Comisario General,
OSSORIO TAFALL

El veterano al nuevo recluta

TODOS JUNTOS EN LA LUCHA Y A VENCER POR NUESTRA PATRIA

La localidad donde reside la 47 DIVISION se ha puesto sus mejores galas. Los nuevos soldados del Ejército de la Independencia iban a escuchar las palabras de sus compañeros, Jefes y Comisarios, e incorporarse a sus respectivas unidades.

La muchachada se ha lanzado a la calle a saludar a los nuevos combatientes. Los hombres que irán a ganar prestigio y gloria para la 47 DIVISION. Prestigio y gloria que iniciaron y ganaron los que en Madrid, contraatacando, y en Levante, resistiendo, supieron colocar tan alto la bandera de España.

Todos luchamos por una misma madre

Se han reunido la población civil con los nuevos combatientes. La Banda de Música de la División alegra los corazones. El clamor de acero, de las madres que tienen hijos combatiendo contra el invasor, de los ojos de lágrimas de las viejas que saben lo que significa la guerra provocada por los autócratas Hitler y Mussolini, atruena el espacio.

Es la bienvenida que se le da al soldado. Toda emoción, que se trasluce por la voz donde vibra la congoja, al recordar los hogares destruidos por la metralla de la aviación extranjera.

—Nosotros—dice un veterano de la 74 Brigada, José Antonio—os recibimos con los brazos abiertos, como hermanos, porque todos luchamos por una misma madre: España.

Por estas mujeres... por esos niños...—dice Recalde

Cuando el Teniente Coronel Jefe, Recalde, se levanta a hablar, le recibe un formidable aplauso. Recalde, el viejo Recalde, alma y orgullo de la 52 Brigada, el defensor de Pozoblanco, el voluntario que fué a defender Asturias, hoy Jefe de la 47 DIVISION, se yergue como titán por encima de sus soldados que le quieren porque sabe conducirlos a la victoria. La voz de Recalde, clara y potente, resuena por España.

—Contemplad a esas mujeres... a esos niños... esas lágrimas en algunos ojos... y recordad las horas de amargura por las que han pasado al tener que abandonar sus hogares, que italianos y moros han ocupado.

Hace esfuerzos por continuar. La emoción le ahoga.

Tenéis que prolongar la característica de la División: El heroísmo

¡Ah, la gloriosa 47 DIVISION! La División de Recalde y del Comisario Pastor, formada por andaluces de Pozoblanco, por los madrileños de Durán, por los combatientes de Levante...

—¡Combatientes que ingresáis en la 47 DIVISION!—les grita Pastor, nervio de la 47 DIVISION—¡Ingresáis en una División donde todos sus hombres son héroes!

Vosotros, ahora, también adquirid el mismo marchamo de héroes. Procurad que esta trayectoria de heroísmo en honor a nuestra independencia y a nuestra Patria, sea perenne como el espíritu español de nuestra División!

La unión nos ha hecho vencer siempre

La unión de los hombres de esta División les ha hecho siempre vencer. La sangre derramada ha teñido del mismo color la tierra española. La unidad en nuestro Ejército, en íntima colaboración con el Pueblo, nos ha hecho crear epopeyas tan formidables como nuestra resistencia en Levante, preparatoria de nuestra ofensiva en el Ebro.

Los reclutas han confraternizado con la población civil del pueblo. La Banda de Música interpreta varias piezas. Bailan en el Trinquete. Es el pueblo con su Ejército, que defienden las libertades españolas.

JULIO GÓMEZ



En memoria

de los internacionales que aquí quedaron para siempre:



¡ADELANTE!

Ayuntamiento de Madrid